MENSUAL

HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIÓN DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ISSN: 1870-3461
Julio-agosto de 2010/Año VI, Número 51

CONTENIDO

Notas

3 Desarrollemos un sistema económico que pueda adecuarse a nuestras propias condiciones, características y necesidades: José Narro Robles

8 Biblioteca Rubén Bonifaz Nuño

9 ¿Qué es y cómo nació la masonería?

15 Del inicio del rectorado de José Vasconcelos al final del rectorado de Antonio Castro Leal. La Universidad en los Gobiernos de Obregón y Calles (1920-1929)

Entrevistas

5 La música es la única de las artes que nos acompaña desde antes de nacer y hasta después de morir:
Lucero Enríquez

12 Ejercer en plenitud el derecho a nuestra utopía:
Horacio Cerutti Guldberg

16 Después del género, la variable más importante entre hombres y mujeres es la diferencia cultural:
Marisa Belausteguigoitia Rius

Ensayo

10 El Colegio de San Ildefonso de la ciudad de México 1588-1867
Georgina Flores Padilla

Secciones

19 Documentalia

21 Libros y autores

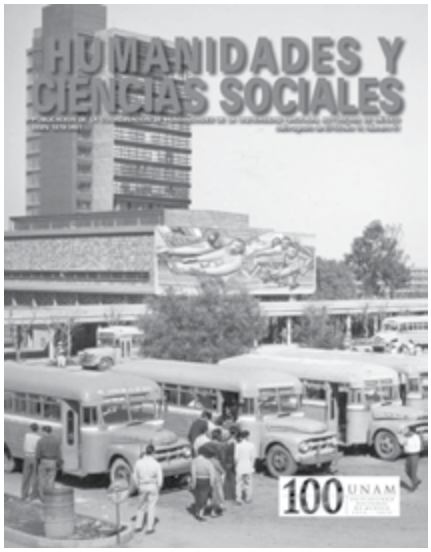


Foto: IISUE/AHUNAM, CU-4672, Folder 13, Sección movimientos estudiantiles.

MENSUAL
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
PUBLICACIÓN DE LA COORDINACIÓN DE HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

100 UNAM UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO 1910 2010

Universidad Nacional Autónoma de México: Dr. José Narro Robles, Rector; Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro, Secretario General; Mtro. Juan José Pérez Castañeda, Secretario Administrativo; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Desarrollo Institucional; MC. Ramiro Jesús Sandoval, Secretario de Servicios a la Comunidad; Lic. Luis Raúl González Pérez, Abogado General; Dra. Estela Morales Campos, Coordinadora de Humanidades.

Consejo asesor: Rubén Bonifaz Nuño, José Luis Ceceña, José R. de la Herrán, Héctor Fix Zamudio, Ruy Pérez Tamayo. Consejo editorial: Fernando Curiel, María del Carmen Contijoch, Rosa Esther Delgadillo, Gerardo Torres Salcido, Rubén Ruiz Guerra, María Teresa Uriarte Castañeda.

Humanidades y Ciencias Sociales, revista mensual, julio-agosto de 2010. Editor Responsable: Antonio Sierra García. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2005-072713233300-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 13525. Número de Certificado de Licitud de Contenido: 11098. Domicilio de la publicación: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Zona Cultural, Ciudad Universitaria, 04510, Coyoacán, México, D.F. Imprenta: Diario de México. Chimalpopoca No. 38, Colonia Obrera, 06800, Cuauhtémoc, México, D.F. Distribuidor: Gaceta UNAM. Lado sur de la Torre de Rectoría, zona comercial, Ciudad Universitaria.

Jefe de información: Octavio Olvera. Jefa de redacción: Thamar Seguí Amórtegui. Reportera: Gabriela Casas Cabrera. Diseño y formación: Rolando Morales. Las opiniones vertidas en esta publicación son responsabilidad del autor. Teléfono: 5622-7565 al 75, ext. 525. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido, por cualquier medio impreso o electrónico, sin la previa autorización.

informacionymedios@humanidades.unam.mx

Seminario Igualdad y desarrollo en México

Desarrollemos un sistema económico que pueda adecuarse a nuestras propias condiciones, características y necesidades: José Narro Robles

Con la finalidad de analizar la importancia de la igualdad en el desarrollo económico y productivo de México, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) organizaron el Seminario Igualdad y desarrollo en México.

En el Auditorio de la Coordinación de Humanidades, los días 28 y 29 de junio, especialistas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), El Colegio de México (COLMEX), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Consejo Nacional de Población (CONAPO), entre otras instancias académicas, gubernamentales e internacionales, se dieron cita para debatir en torno a esta temática.

Durante la ceremonia inaugural, José Narro Robles, rector de la UNAM, expresó el anhelo de no seguir perpetuando la pobreza en algunos sectores de la sociedad mexicana. "No queremos seguir teniendo a esos seis millones de mexicanos que no saben leer ni escribir y que son herederos de los analfabetos de ayer, de anteayer y de casi siempre. Queremos condiciones diferentes. Construyamos un país distinto; dejemos de edificar nuestro sistema político con material que más parece lodo que concreto para esa construcción. Desarrollemos un sistema económico que pueda adecuarse a nuestras propias condiciones, características y necesidades. Generemos un verdadero estado de bienestar, un país tan grande en lo demográfico, lo geográfico, lo histórico y lo cultural como el nuestro, lo reclama y merece".

"Existen países en esta región que duplican nuestra cobertura; nuestros objetivos son modestos y tenemos que hacer un esfuerzo superior. Por eso hay que invertir en conocimiento, transmitirlo y generarlo. México debe hacer un esfuerzo más grande en torno a la inversión en ciencia, desarrollo tecnológico, educación superior y cultura. Un país que no hace esa previsión, que no invierte en las artes, en las humanidades y en el desarrollo cultural de su población, necesariamente estará condenado a repetir errores y a volverse dependiente, a perder identidad y a negar la creatividad de los seres humanos como algo esencial", enfatizó el rector.

Estela Morales, Alicia Bárcena, José Narro y Hugo Eduardo Beteta.

El documento *La hora de la igualdad, brechas por cerrar, caminos por abrir*, presentado por la CEPAL en su XXXIII Periodo de Sesiones en Brasilia, es el precedente inmediato de este seminario. En dicha publicación "se analizan diversas manifestaciones de la desigualdad: la discriminación racial, étnica, territorial, de género y de ingresos y oportunidades, así como los efectos que éstas tienen en la dinámica económica y la cohesión social".

Rosalba Casas, José del Val Blanco, Teresa Bracho, Verónica Villarespe, Marta Lamas y Anna Coates.

En su oportunidad, Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, acotó que América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo. "La desigualdad recorre cinco siglos de discriminación racial, étnica y de género, y tenemos hoy día en nuestra región ciudadanos de primera y de segunda categoría, y la peor distribución del ingreso. Pero cuanto más se extiende la desigualdad en nuestra región, más intenso es el anhelo a la igualdad, sobre todo cuando la historia se quiebra en su continuidad. Cuando el mundo entra en crisis, el futuro reclama este punto de inflexión".

De acuerdo con Bárcena, la crisis económica que se vive en el mundo tuvo sus mayores repercusiones en México. "Sus efectos en nuestro país han sido muy severos en el comercio, la inversión, las remesas y, quizás, lo más delicado es que en el último año de esta crisis creció nueve millones el número de pobres en el continente, muchos de ellos lamentablemente están en México".

"Creo que la crisis ha dado cuenta del colapso de un modelo de desarrollo que prevalece desde finales del siglo pasado; un modelo que sostenía que para tener sociedades igualitarias sólo bastaba con crecer, con apuntarle a la economía pura para que los índices macroeconómicos estuvieran bien, y de ahí todo sería automático […] En resumen, se basaba en la tesis de crecer y quizás, después igualar", acotó la especialista.

"Nosotros en la CEPAL —continuó Alicia Bárcena— sostenemos con mucha responsabilidad que esta tesis es equivocada, que el crecimiento es condición necesaria para igualar, pero no suficiente. Se requiere una acción decidida y fuerte del Estado basada en el principio de igualdad de derechos. Se requiere una acción del Estado en la macroeconomía, en la política industrial, en la investigación y el desarrollo. Este rubro es el más importante; por tanto, el Estado necesita invertir en él. De lo contrario, nos vamos quedando atrás. América Latina y el Caribe invierten muy poco en investigación y desarrollo, invierten sólo 0.5% de PIB, cuando otros países desarrollados están por encima de 3%".

Según Alicia Bárcena, "si México quiere salir adelante es importante invertir, entrar de lleno a la economía de la información y el conocimiento, y es importante entender que es tan necesario crecer para igualar como igualar para crecer. Sólo una sociedad igualitaria será el verdadero motor del crecimiento".

Por su parte, Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades, sostuvo que para la Universidad es muy importante fortalecer las relaciones académicas con organismos regionales como la CEPAL. "Nos reunimos periódicamente para discutir y proponer acciones que nos encaminen al desarrollo de nuestro país. Analizar la desigualdad como elemento desestabilizador del desarrollo es fundamental en este momento de nuestra historia. *La hora de la igualdad, brechas por cerrar, caminos por abrir*, será la base para nuestro análisis de las diferentes desigualdades, las generadas por la discriminación, manifestada de diferentes formas y circunstancias como la racial, étnica, de género, pobreza, entre otras".

> "Cuanto más se extiende la desigualdad en nuestra región, más intenso es el anhelo a la igualdad"

Agregó que las desigualdades "se tienen que estudiar para disminuirlas y buscar el desarrollo, razón que nos convoca hoy, para que a partir de ciertos temas ya establecidos se guíe la discusión y se puedan hacer propuestas para generar el cambio".

El seminario Igualdad y desarrollo en México abordó la igualdad desde cinco tópicos diferentes: Política macroeconómica y desigualdad; Heterogeneidad estructural, empleo y competitividad; Las brechas sociales por cerrar; Fiscalidad, y Desigualdades y política de Estado.

La música es la única de las artes que nos acompaña desde antes de nacer y hasta después de morir: Lucero Enríquez

Lucero Enríquez

En 2002, el Instituto de Investigaciones Estéticas (IIEs) emprendió, a través del Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente, la creación de Musicat: un sistema de bases de datos que, al decir de Lucero Enríquez Rubio, coordinadora del proyecto, fue concebido "con información sobre música y músicos, registrada en actas de cabildo, correspondencia, contaduría, papeles de música y libros de coros de ocho catedrales del país: Durango, Guadalajara, Mérida, México, Morelia, Oaxaca, Puebla y San Cristóbal de Las Casas, de un periodo que va de 1525 a 1858". De carácter interdisciplinario, este sistema de información relacional ofrece una extensa temática que abarca "desde tópicos relacionados con las instituciones virreinales, las costumbres y las ceremonias, hasta problemas de salud, educación, trabajo y migración", y sus registros aumentan día con día.

De acuerdo con Enríquez Rubio, Musicat surgió en 2001, cuando ella estudiaba la maestría en Historia del Arte. "Yo soy música y musicóloga, y en ese entonces acudí al archivo de la Catedral de México para realizar una investigación que me permitiera unir lo que aparentemente no era posible: la música y la historia del arte. Recuerdo que estudiábamos a los virreyes y arzobispos, y ese año correspondía Fray Payo Enríquez de Rivera. En aquel momento, quería saber si existía algún registro del cambio en las prácticas musicales de la catedral durante el tiempo que fue arzobispo y virrey. Revisé las actas de cabildo de los 10 años que fue arzobispo y comencé a organizar una base de datos de todo lo relacionado con la música; pero en un sentido muy amplio, no nada más si estrenaban un villancico o si entró un nuevo organista, sino todo lo que tenía que ver con el ritual sonoro y los personajes que en él intervenían. Aún no tenía claro el concepto de ritual sonoro, pero sabía que la música se daba en función de la liturgia".

> "La música es, más que un indicador, un verdadero periscopio para mirar una sociedad"

"La música es la única de las artes que nos acompaña desde antes de nacer y hasta después de morir. Sin ella, no existe celebración o fiesta alguna. Puede faltar de comer o beber, pero no puede faltar la música. Es la única de las artes que hoy en día convoca a decenas de miles de personas. Partiendo de este hecho, me di a la tarea de recabar todos los datos relativos al tema, y me di cuenta de que esta información contenida en las actas del cabildo de la catedral era una mina de oro para la historia de la educación, la cultura y hasta de la medicina. Se trataba de una fuente de gran valía para conocer a la sociedad novohispana".

"Al realizar este trabajo caí en la cuenta de la movilidad de los músicos en aquella época, entre otras cosas porque existía una especie de escalafón. Por ejemplo, la Catedral de México pagaba menos que la de Puebla, pero era la de mayor prestigio, así que era común que los músicos se trasladaran de una catedral a otra, lo que dificultaba seguirles la pista en el trabajo de investigación. Era muchísima la información que se podía obtener si pensaba abarcar todo el periodo colonial y las sedes donde se erigieron catedrales desde el siglo XVI".

"Se trataba de una labor titánica, que no podía ser realizada por una persona, así que compartí estas inquietudes con varios colegas y les dije: ¿cómo ven lo que estoy encontrando? Les pareció fantástico y comenzamos a desarrollar este proyecto. En un principio éramos tres musicólogos, una historiadora del arte y una socióloga; a ese núcleo se agregaron tres estudiantes y, posteriormente, otros colegas de Puebla, Oaxaca y Guadalajara. Formamos un primer protocolo que decidimos fuera compartido porque esta información es parte de nuestra historia, nos pertenece a todos; por ello, también queríamos que estuviera en la Red. El ingeniero Mario Haza Treviño fue el responsable del diseño de las bases de datos para la *web*. Él trabaja con nosotros desde hace 10 años". En 2002 los invité a constituir el Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente. En la sesión inaugural participaron la doctora Beatriz Ramírez de la Fuente y la doctora María Teresa Uriarte. La doctora De la Fuente fue mi inspiración en términos del Seminario de Pintura Mural Prehispánica que ella estableció en el IIEs; recuerdo que le comenté sobre este proyecto que yo pretendía iniciar y ella me dijo que tenía que estar dispuesta a invertir mucho tiempo y mucha paciencia con las relaciones humanas, y que la materia tenía que dar de sí lo

suficiente como para interesar a mucha gente durante largo tiempo".

"Hoy en día somos más de 40 y tenemos un índice de titulación de 85% de los chicos que han participado en el proyecto, becados por PAPIIT y CONACYT, lo cual es un índice muy alto. Todas las tesis se iniciaron en este primer contacto con los documentos en los archivos de las catedrales. Por ejemplo, hay una chica, estudiante de la carrera de Contaduría y Administración, que hizo su tesis sobre cómo administrar un proyecto académico en la UNAM, el caso Musicat. Sin duda, el proyecto ha favorecido la producción de tesis muy interesantes".

¿Por qué desarrollar una base de datos de esta naturaleza? ¿Cuál es su principal objetivo?

—Nuestra hipótesis fue que las prácticas musicales de la catedral, por ser una institución fundamental en la vida novohispana, incidían considerablemente en diversos sectores de la sociedad, y que a través de estas actividades y de la música podíamos tener otra forma de conocimiento de la sociedad colonial. Esta hipótesis probó ser cierta.

Y es que, ¿cómo puede saber uno hacia dónde va si no conoce su pasado? Para mí, todo lo que tiene que ver con la historia es un asunto que merece interés. La música es, más que un indicador, un verdadero periscopio para mirar una sociedad. Por ejemplo, no se puede entender el siglo XX sin los Beatles. El poder de la música es inmenso.

Ahora bien, uno se puede aproximar a la música de distintas maneras; yo, por ejemplo, como ejecutante, cuando toco, analizo o escucho música, no me interesa nada que no sea la música misma. La música habla por sí sola, no requiere explicación; los sonidos no tienen referentes exógenos, como sí lo tienen las palabras; los sonidos son autorreferenciales: si emito un sonido, digamos el Do_5, ese sonido se percibe igual aquí o en China, lo que sucede es que a ese sonido lo contextualiza el sistema sonoro dentro del cual se emite. También es posible acercarse a la música desde el punto de vista histórico, social o cultural; así podemos saber quién hizo determinada obra, en qué contexto la realizó, cuál fue su función original, o para qué o a quién servía esta música: si para enajenar, para adoctrinar o para un banquete, por ejemplo.

El proyecto Musicat ha logrado satisfacer varios nichos de interés, porque además de contar con la participación de musicólogos, cuenta con la de historiadores del arte, antropólogos culturales, historiadores sociales, entre otros. Ejemplo de ello es el libro *Harmonia Mundi: Los instrumentos sonoros en Iberoamérica, siglos XVI al XIX*, publicado con el apoyo de la Coordinación de Humanidades. De igual manera, ha contribuido a la creación de otros proyectos. Uno de ellos es la catalogación, edición y publicación del catálogo de los libros de coro de la Catedral Metropolitana de México, que también ha recibido el apoyo de la Coordinación.

El padre Luis Ávila Blancas, uno de los grandes promotores del patrimonio de la Catedral de México, guardián del tesoro del templo de La Profesa, ni más ni menos, y miembro del cabildo de la catedral, había sido director de su archivo; tenía custodiados los libros de coro, de los cuales sacaron 33 en 1964 para llevarlos al Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán. Del resto, nadie más que él sabía dónde estaba. Al hablar de libros de coro me refiero a unos artefactos culturales complejos que pueden llegar a pesar más de 40 kilos y que miden, en promedio, 1.10 metros de altura. No es algo que pudiera esconderse así nada más.

Recuerdo que en la presentación de las memorias del Primer Coloquio Musicat, el padre Ávila Blancas me dijo que si yo conseguía recursos de la UNAM para publicar este material, él conseguiría del cabildo la autorización y la asignación de un espacio para poner los libros de coro. Creo que como él se sentía muy enfermo pensó en garantizar que ese tesoro fuera resguardado, porque no sabía lo que podría ocurrirle después. Había que sacarlo a luz y quién mejor que la UNAM para hacerlo. Por supuesto que este material necesitaba estabilizarse y catalogarse antes de darlo a conocer.

Un libro de coro es un artefacto cultural complejo porque, entre otras cosas, es sujeto y objeto de valoraciones económicas, estéticas e ideológicas, hecho en función de la liturgia de la iglesia católica, que puede tener tachaduras, mutilaciones, censuras, reencuadernaciones, etcétera. Su catalogación requiere varias aproximaciones que incluyen lo litúrgico, musical, textual e iconográfico, así como aspectos propios del libro antiguo, como son soporte, elaboración, encuadernación y estado de conservación. Además, la libre-

Lucero Enríquez Rubio es clavecinista solista por el Amsterdamsch Conservatorium y doctora en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es investigadora de tiempo completo en el área de música colonial del Instituto de Investigaciones Estéticas, y maestra de clavecín y bajo cifrado en la Escuela Nacional de Música. Asimismo, es coordinadora del Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente, y responsable del sistema relacional de bases de datos Musicat.

ría de cantorales de la Catedral de México es muy heterogénea y abarca varios siglos. De haber sabido en qué me metía no hubiera aceptado la responsabilidad.

¿Cómo podemos comprender la época novohispana a partir de la música que se generó en ese momento?

—Al parecer, la música tenía un valor social inferior al que se le daba a otras artes, como a la pintura o la orfebrería, por ejemplo. Los músicos de la catedral eran contratados como criados, nunca formaron un gremio porque tenían su espacio social y laboral protegido en las catedrales; el cabildo necesitaba de ellos para esas pequeñas obras que se intercalaban entre el canto llano y los textos litúrgicos, que se estrenaban en las grandes festividades, como la Navidad o la fiesta de San Pedro, por ejemplo. El maestro de capilla tenía que escribir villancicos, salmos, responsorios, etcétera, para determinados segmentos de festividades específicas, porque toda la música de la catedral se hacía en función de la liturgia. En este contexto se formaban los músicos.

La ciudad novohispana no formó músicos *per se*, no había conservatorios. Nápoles tenía cuatro conservatorios en el siglo XVIII y de ahí exportaban músicos a toda Europa. Nueva España tuvo su Colegio de Infantes en la Catedral de Puebla en 1694, y luego en la de México en 1725, pero eran para niños que iban a tocar o a cantar en la catedral.

En el siglo XVIII, los nobles novohispanos, en lugar de tener y mantener sus capillas musicales, empleaban para sus saraos y entierros a los músicos de la catedral valiéndose de algo que hoy denominaríamos "caimaneo de huesos": un músico intermediario –"caimán"– busca clientes e invita a algunos colegas a esos "huesos", quedándose él con la mejor parte. Estos servicios musicales más baratos que los "oficiales" se llamaban "zangonautlas" y perjudicaban mucho a la catedral porque una porción de los salarios que ésta pagaba a los músicos (casi 50%) la obtenía al cobrar los servicios de la capilla de música que solicitaban personas o instituciones; por ejemplo, la Real y Pontificia Universidad o la Real Audiencia. Estos ingresos se llamaban "obvenciones" y estaban rigurosamente tabulados y controlados. Así que con las "zangonautlas" se abarataba el trabajo, el dinero no entraba a la catedral, el músico descuidaba su trabajo en ésta, y todo eso prostituía la profesión. Creo que es una de esas herencias que nos permiten entender por qué estamos como estamos en la música.

En el ámbito profano, no he encontrado un sólo noble novohispano del siglo XVIII retratado con instrumentos musicales, ni uno sólo. Todas las señoras están retratadas con una rosa, collares de perlas, pulseras, etcétera, pero ningún instrumento musical; no se diga libros, partituras o una sala de música. En sus casas existía el "salón del dosel" con retratos del rey y un "trono" por si venía éste. Pero un lugar donde se llevaran a cabo conciertos, de eso no he encontrado nada. La música no importaba desde el punto de vista social, no era de gran valor. En las series de castas, hay imágenes estereotipadas de algunas de ellas tocando la guitarra, acompañando a alguien a cantar o bailar, o tocando el violín pero, ¿dónde están las sonatas, los tríos, las sinfonías, las óperas? Salvo un par de casos aislados, no hay iconografía, crónicas o partituras que den cuenta de ello.

Durante el periodo colonial, parece que por cada cuatro pintores sobresalientes había un músico, por decir. Pero, a diferencia de los pintores, no existían talleres de músicos formando aprendices, oficiales o exportando música, salvo las consabidas excepciones. En cuanto al repertorio musical, éste era muy limitado en las catedrales, lo que podría explicarse a la luz del Real Patronato, la plancha ideológica del poder de la época.

Alejandro von Humboldt escribió en 1804 que en la Nueva España las castas estaban enfrentadas; que la disparidad social y el nivel de desprotección que tenían ciertos estratos eran lacerantes, y que se requería de una clase de gobernantes ilustrada que pudiera disminuir los contrastes. Era terrible lo que la iglesia y las autoridades virreinales eran entonces; los ricos eran una verdadera lápida social. Tristemente, esa realidad continúa vigente, seguimos siendo una sociedad de súbditos, no de ciudadanos, y esto es algo muy doloroso.

> "La ciudad novohispana no formó músicos *per se*, no había conservatorios"

¿Qué proyección tiene Musicat? ¿Cuáles son sus principales obstáculos y desafíos?

—Es un poco difícil ser juez y parte, pero creo que logramos construir un paradigma epistemológico. Hemos podido comprobar que el estudio de la música genera conocimientos inéditos, y que empleándola como una herramienta, un vehículo para conocer a una sociedad, es posible construir este paradigma. Asimismo, conseguimos que

este trabajo fuera interdisciplinario, algo a lo que continuamente se aspira pero que no es fácil lograr.

Si bien tuvimos que defender nuestro primer volumen temático en el comité editorial de Estéticas, porque no querían que se publicaran los trabajos de los estudiantes —había textos dictaminados, bien trabajados—, al final logramos editarlo con los textos que

consideramos debían incluirse y, afortunadamente, el volumen tuvo gran éxito. En Musicat siempre nos esforzamos por hacer un trabajo de calidad. En todas nuestras publicaciones, al realizar la selección de textos se quedan los mejores trabajos, tanto de estudiantes como de colegas, pero todo se dictamina por dos, y a veces hasta por tres, dictaminadores.

En este proyecto se practica la investigación, la enseñanza y la difusión del conocimiento en todos los niveles y de distintas maneras; se están formando muchachos en la investigación. Tenemos estudiantes de servicio social y becarios de licenciatura, maestría y doctorado de diversas disciplinas, algunos de ellos han sido premiados por sus trabajos. En la presentación del libro *Harmonia Mundi*, que es nuestro cuarto volumen temático, participaron como intérpretes de los interludios musicales los jóvenes que están trabajando en los proyectos de catalogación de papeles de música y libros de coro; esto es lo bonito del proyecto, es muy noble en ese sentido. Nuestro reto y desafío constante es superar el medio que nos rodea, pero en eso nos parecemos a muchos otros que también buscan no dejarse contaminar por la mediocridad y deterioro imperantes.

Biblioteca
Rubén Bonifaz Nuño

Con la finalidad de reunir los recursos humanos, bibliográficos y hemerográficos de cuatro centros y un seminario del Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL), se creó en 1988 la Biblioteca Rubén Bonifaz Nuño.

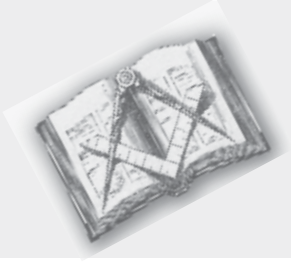
Los acervos de la biblioteca y hemeroteca del Centro de Estudios Literarios, creadas en 1956; del Centro de Estudios Mayas, conformada en 1970 —teniendo como antecedentes los acervos de los Seminarios de Cultura (1959) y de Escritura Maya (1967)—; del Centro de Estudios Clásicos, instaurada en 1973; del Centro de Lingüística Hispánica, establecida en 1967, y del Seminario de Poética, fueron agrupados para ser consultados en un solo espacio arquitectónico.

Los repositorios de la hoy Biblioteca Rubén Bonifaz Nuño fueron enriquecidos en gran medida gracias a la donación de colecciones particulares; entre ellas destacan la del doctor Julio Jiménez Rueda, conferida en 1961 a la Biblioteca del Centro de Estudios Literarios; la de Demetrio Sodi Morales, cedida en 1982 al Centro de Estudios Mayas, o la del escritor Manuel Maples Arce, donada por su viuda Blanca de Maples Arce y su hija Mireya Maples. Asimismo, en 1979 la empresa Altos Hornos de México cedió al instituto en comodato por cien años la colección de libros franceses de la biblioteca de Jaime Torres Bodet. Con la fundación del Seminario de Lenguas Indígenas, en septiembre de 1988, se incrementaron las adquisiciones de libros y revistas relacionadas con el estudio de las lenguas indígenas en México, Centro y Sudamérica, así como en el Sur de los Estados Unidos.

Rubén Bonifaz Nuño

En 1996, se inauguró el actual edificio —de 2, 100 metros cuadrados— que alberga hoy en día los 32 fondos y colecciones especiales que posee la biblioteca. José Sarukhán, entonces rector de la Universidad; Fernando Curiel Defossé, en ese momento director del IIFL, Humberto Muñoz García, coordinador de Humanidades en aquel entonces, y Rubén Bonifaz Nuño, fundador del Instituto, estuvieron presentes en la ceremonia inaugural.

Préstamos a domicilio e interbibliotecarios; consultas especializadas; acceso a internet y a catálogos electrónicos; consulta de libros y revistas digitales, microfilmes, bases de datos, discos ópticos —CD y DVD—, grabaciones sonoras y de video; búsqueda, recuperación y localización de referencias documentales; capacitación a usuarios y visitas guiadas, son algunos de los servicios que brinda este espacio a cualquier usuario que los solicite: estudiantes, profesores, investigadores y trabajadores de la UNAM o provenientes de otras instituciones, así como al público en general. Para mayor información visite el portal: *http://filologicas.unam.mx/bibliorbn.htm*.



¿Qué es y cómo nació la masonería?

"La masonería es una fraternidad secreta, libre, jerárquica y selectiva de extensión internacional y estructura federal, que tiene una tradición racional y humanista, siendo su principal actividad el estudio filosófico de la conducta humana, de las ciencias y de las artes, y que ejemplifica sus enseñanzas con símbolos y alegorías tradicionales tomadas del arte de la construcción, que se explican gradualmente para orientar a sus miembros hacia la práctica de las virtudes y hacia su evolución personal y política', esta definición de Héctor Calderón, miembro de la orden, es la que a mi parecer más se apega a lo que es la masonería", indicó María Eugenia Vázquez Semadeni, especialista del Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) de la UNAM.

Al dictar la conferencia ¿Qué es y cómo nació la masonería? —que integró el ciclo de Conferencias sobre Masonería, organizado el pasado junio por el IIH—, la doctora en Historia por el Colegio de Michoacán explicó que la masonería tiene dos orígenes: los míticos y los históricos. "Los orígenes míticos de la masonería han dado lugar a muchas de las cosas que ahora escuchamos o sabemos de la masonería y que no entendemos con mucha claridad. De acuerdo con estos orígenes, puede provenir de diversas partes, algunos consideran que viene de los grupos que edificaron el Templo de Salomón, lo que podría considerarse los orígenes bíblicos de la masonería, y hay quienes piensan que proviene de las órdenes de caballería, en particular, de los Caballeros Templarios. Hay otras líneas que sostienen que proviene o tiene sus misterios desde las sociedades iniciáticas que se desarrollaban en Egipto y Persia y que posee y conserva sus secretos".

"Los orígenes históricos de la masonería se pueden localizar en lo que se denomina masonería operativa, que eran gremios de constructores medievales que edificaron las grandes catedrales, los grandes palacios, y que funcionaban como todas las corporaciones del antiguo régimen […] Los constructores medievales, sobre todo porque construían las grandes catedrales, poseían notables privilegios porque estaban vinculados directamente con la Iglesia Romana y del Papa, es decir, no dependían de las autoridades reales de los estados o de las regiones a las que llegaban a construir sino directamente de la autoridad eclesiástica de Roma, esto les concedía mucha libertad, tenían privilegios, una elevada condición social y además se les consideraba poseedores de un saber que era más que un simple oficio, el arte de la construcción. El arte de construcción era considerado un arte liberal, real, porque construcción significaba tener conocimiento del Universo, de geometría; equivalía a detentar sabiduría, sapiencia que les pertenecía solamente a los masones".

De acuerdo con la especialista, a mediados del siglo XVII se vivió una decadencia en el arte de la construcción que propició que estos personajes ya no tuvieran la importancia que poseían, en función de que ya no era preciso edificar estas grandes catedrales. Entonces, la masonería empezó a admitir a personas que se conocen o se denominan masones aceptados, que eran personas que ya no se dedicaban a construir, y entre ellos había filósofos, científicos, comerciantes, etcétera, que empezaron a reunirse y a intervenir en la organización del gremio; estos masones aceptados comenzaron a tener más espacio en la masonería y con esto cambió su sentido".

"Finalmente, en 1717, cuatro de las logias que quedaban se reunieron en una posada en Londres y decidieron formar una gran logia. Esa gran logia no fusionó las cuatro que había sino que las organizaría, sería el cuerpo de dirección de las cuatro. A partir de entonces surge la Gran Logia de Inglaterra o de Londres, que es el origen convencional de lo que se conoce como masonería especulativa o moderna.

"En 1923 —continuó Vázquez Semadeni— se publican las Constituciones de Anderson, que determinaron cuál era el nuevo fin de esta corporación y ahí dejaron claramente estipulado que la finalidad de este nuevo grupo ya no era la arquitectura física sino la arquitectura moral; es decir, la construcción del hombre, del individuo, de la humanidad".

El Colegio de San Ildefonso de la ciudad de México 1588-1867

Georgina Flores Padilla[1]

Patio interior del Colegio de San Ildefonso.

A finales del siglo XVI la Compañía de Jesús desplegó una gran actividad en el terreno educativo. En 1573, a un año de su arribo, funda el Colegio de San Pedro y San Pablo, con un grupo de personas adineradas que se constituyeron en patronos del establecimiento, el cual estaba dirigido a los hijos de los peninsulares. En 1575 inaugura el Colegio de San Gregorio y en 1576 los colegios de San Bernardo y San Miguel. Todas estas instituciones eran posadas de estudiantes adecuadas para el estudio, en las que no se dieron cursos ni clases. Se ayudaba a los jóvenes a realizar sus tareas y a estudiar sus lecciones. Recibían alimento, vestido y, cuando era necesario, asistencia médica.

Punto y aparte fue la fundación, en 1574, del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, al que denominaremos como Colegio Máximo. Este establecimiento quedó encaminado a formar a los futuros miembros de la Compañía de Jesús. Era, además, una residencia de estudiantes, pero se diferenciaba de los anteriores por impartir cursos en sus propias aulas. En dicho establecimiento los estudiantes de los colegios de San Pedro y San Pablo, San Gregorio, San Bernardo y San Miguel iban a escuchar cátedra o a tomar lecciones de gramática, artes o teología.

El 29 julio de 1588, los ignacianos fundaron un colegio más, el de San Ildefonso, ese mismo día se le fusionó el Colegio de San Bernardo, al que a su vez ya se le había unido el Colegio de San Miguel[2]. Así, San Ildefonso representó la reunión de los convictorios que poseía la Compañía en la ciudad de México.

Mientras tanto, el primer colegio fundado por los jesuitas, San Pedro y San Pablo, había venido a menos debido a malos manejos económicos y desavenencias con los jesuitas, quienes habían abandonado el establecimiento. La situación se agudizó en 1612 y llevó a algunos patronos a ceder sus derechos de patronazgo al rey. El 29 de mayo de 1612 el monarca aceptaba tomar bajo su amparo la entidad y ordenaba se uniera con San Ildefonso. A partir de ese momento el nuevo establecimiento llevó el nombre de *Real y Más Antiguo Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso*, dejando el gobierno y administración a los jesuitas.

San Ildefonso continuó siendo una hospedería de estudiantes legos y criollos que tomaban sus lecciones de gramática, latinidad, filosofía y teología con los jesuitas en el Colegio

[1] Jefa del Departamento de Procesos Archivísticos del Archivo Histórico del IISUE-UNAM.

[2] Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, (AHUNAM), Fondo Colegio de San Ildefonso (FCSI), Rectoría, serie Constituciones, caja 92, exp. 2 fs. 66-67.

Máximo, aunque también se matriculaban y escuchaban cátedras en la Real Universidad de México, única institución autorizada para impartir cursos y otorgar grados.

El Colegio funcionó de esta manera hasta la expulsión de la Compañía, efectuada en Nueva España el 25 de junio de 1767. Con su salida se ordenó el cierre de San Ildefonso, abriendo sus puertas oficialmente en 1774, aunque desde 1770 ya funcionaba en la Casa Profesa. En la rectoría del colegio quedó un miembro del clero secular. Los alumnos por su parte estudiaban allí algunos cursos que no tomaban en la Universidad.

La consumación de la independencia de México en 1821 desligó al naciente Estado del orden jurídico español, lo cual trajo por consecuencia que el colegio cambiara su título de real por el de Nacional y se sujetara a las políticas y proyectos educativos emanados de los gobiernos conservadores o liberales, quienes durante varias décadas se fueron sucediendo y deseaban organizar el sistema educativo para alcanzar la tan ansiada unidad nacional[3].

En 1833 el colegio fue convertido por primera vez en establecimiento de jurisprudencia. En sus programas educativos se incluían materias de gramática y retórica y de la facultad menor de Artes o Filosofía. En la década de los cuarenta del siglo XIX se incorporaron nuevas materias como geometría, geografía política, derecho patrio e idiomas (inglés o francés); sin embargo, persistió la educación escolástica al continuar vigentes materias y métodos tradicionales.

Conviene señalar que aproximadamente en 1837 la Escuela Nacional de Medicina se albergó en el Colegio de San Ildefonso, aunque de manera intermitente pues iba de un edificio a otro, hasta que en la década de los cincuenta sus catedráticos adquirieron el edificio de Santo Domingo.

Por San Ildefonso transitaron personajes como Guadalupe Victoria, Miguel Domínguez, el corregidor de Querétaro y Gabino Barreda. La extinción del Colegio de San Ildefonso fue decretada el 1 de diciembre de 1867, dando paso a dos nuevas instituciones: la Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

Por San Ildefonso transitaron personajes como Guadalupe Victoria, Miguel Domínguez, el corregidor de Querétaro y Gabino Barreda

Fachada del Colegio de San Ildefonso. *Fuente:* IISUE.

[3] Georgina Flores Padilla. "La certificación de las primeras letras en el Colegio de San Ildefonso. Siglo XIX", en Leticia Pérez Puente, coordinadora, *De maestros y discípulos*. México. *Siglo XVI-XIX*, México, CESU-UNAM, 1998, p. 179.

Ejercer en plenitud el derecho a nuestra utopía: Horacio Cerutti Guldberg

Filósofo, historiador de las ideas, utopista, pero sobre todo, "nuestroamericanista", Horacio Cerutti Guldberg, nacido en Mendoza, Argentina, en 1950, naturalizado mexicano en 1993, llegó a México en la década de los ochenta para continuar su quehacer de estudioso del pensamiento de la América no anglosajona; esta porción del continente, rica por su diversa tradición cultural; demarcada al norte por el Río Bravo y al sur por las riberas del Río de la Plata; identificada por el poeta cubano José Martí como Nuestra América.

Horacio Cerutti y Katarzyna Chalasinska.

A partir de entonces, en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) y en su cubículo en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), ambos de la UNAM, sus labores se concentran en la formación de nuevas generaciones de filósofos y latinoamericanistas, y en la realización de sus proyectos de investigación.

A lo largo de más de tres décadas de labor académica, Horacio Cerutti Guldberg ha producido una importante obra que "es reconocida como trascendental en la escena internacional por su interés con las tendencias filosóficas del pensamiento de América Latina, las ideas filosóficas de la política comercial y las prácticas sociales, y las tendencias utópicas", razones recientemente expuestas por las autoridades de la Universidad de Varsovia para otorgarle la distinción de *Doctor Honoris Causa*.

Durante la ceremonia de su reconocimiento, el filósofo expresó que los latinoamericanos, en el "esfuerzo por ejercer en plenitud el derecho a nuestra utopía y dejar de ser sólo un aparente espacio disponible para las utopías ajenas […] requerimos de un enconado compromiso en la reconstrucción de nuestra propia historia, de nuestras visiones de la misma, de nuestro propio pensamiento y filosofía, de nuestros ideales y búsquedas".

> "Desde la filosofía podemos ser capaces de encontrar una ruta alternativa para la reflexión y la vida colectiva"

Para abundar al respecto, Cerutti Guldberg conversó con *Humanidades y Ciencias Sociales* y planteó que lo inmediato a reconsiderar en América Latina es, precisamente, el término Latinoamérica, pues las raíces originarias de América y la raíz afroamericana no tienen cómo identificarse en la dimensión de lo latino; en cambio, encuentran cabida en el concepto Nuestra América.

"Me gusta hablar de lo 'nuestroamericano' por encima de lo latinoamericano. Sin embargo, el concepto refiere una América que no es del todo nuestra, pero que deseamos hacerla de nosotros", dijo.

El académico añadió que desde el punto de vista de la filosofía se nos presenta una gran tarea de construcción, consistente en erigir una América nuestra, incluyente, con un espacio y una organización institucional que garanticen una vida digna, con plenitud, donde las potencialidades de sus habitantes puedan verdaderamente desarrollarse.

El ex coordinador del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la FFyL y ex presidente de la Asociación Filosófica de México, Horacio Cerutti, sentenció: "No es posible plantear una visión de Nuestra América como algo predeterminado, sino como un quehacer abierto y como una exigencia histórica, moral, ética, antropológica, cultural, con el objetivo fijo de alcanzar nuestra verdadera plenitud".

Tradición en el pensamiento nuestroamericano

Para el también *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Ricardo Palma de Perú (2006), el aporte fundamental del pensamiento en Nuestra América es el ejercicio comprometido de filosofar a partir de una situación muy específica, el pensar a partir de la propia situación y desde el interior del conflicto social de nuestros pueblos.

En ese sentido, agregó: "La historia de la tradición del pensamiento filosófico en la región apunta hacia la necesidad de afrontar, a plenitud, la dimensión política de la vida humana; es decir, qué hacemos colectivamente con el poder, entendiéndolo no como algo a lo que se llega para utilizar como un bien privado, sino emplearlo para la colectividad, un poder-hacer colectivo que nos permita re-organizar el espacio y el tiempo de la vida común".

Las filosofías mexicanas

El autor de *Filosofar desde Nuestra América* (2000) y de *Configuraciones de un filosofar sureador* (2005), explicó que la reflexión filosófica en México ha tenido episodios importantes. Entre los más representativos, el periodo colonial, con la labor de los jesuitas que prepararon el pensamiento de la emancipación; el que surgió durante el período de la guerra de independencia; el positivista, que organizó al país política, institucional y educativamente; la reacción al positivismo, expresada por el grupo del Ateneo de la Juventud a principios del siglo XX; y el de la institucionalización de la filosofía a través del desarrollo de la Universidad Nacional, casa de estudios que acogió a los filósofos exiliados españoles, conocidos ahora como "transterrados" y que influenciaron significativamente el pensamiento mexicano contemporáneo.

Universidad de Varsovia.

En opinión de Cerutti Guldberg: "El pensamiento mexicano no es una filosofía, sino varios esfuerzos filosóficos realizados en coyunturas específicas del país, simbólicamente convertidos en la frontera de Nuestra América con la América anglosajona".

> "La historia de la tradición del pensamiento filosófico en la región apunta hacia la necesidad de afrontar, a plenitud, la dimensión política de la vida humana"

Un aliciente colectivo

Licenciado y Maestro en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, y Doctor en esa materia por la Universidad de Cuenca de Ecuador, el *Doctor Honoris Causa* de la Universidad de Varsovia, ante la pregunta de lo que significa este reconocimiento, re-

José Martí.

flexionó: "se suele pensar que la labor filosófica es individual. Por supuesto que tiene momentos de individualidad; sin embargo, no es una tarea solitaria, es un quehacer de equipo, porque demanda una interlocución permanente, diálogo, polémica y debate. Visto de esta manera, la distinción otorgada por la universidad europea es un aliciente colectivo, un estímulo muy grande para todas y todos los dedicados al pensamiento de Nuestra América".

"Ahora bien —continúa Horacio Cerutti Guldberg— nada de mi labor en las últimas décadas podría haberse logrado sin nuestra UNAM, su Facultad de Filosofía y Letras y su Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, espacio donde fundamentalmente produzco. Y esto coincide con la vocación pública de la Universidad. Nuestro Rector, el doctor José Narro, dijo en días pasados que la Universidad no puede renunciar a su responsabilidad pública, no solamente porque somos una universidad nacional, abierta a todos, sino porque tenemos la responsabilidad de contribuir a la vida pública. Me parece que los universitarios estamos obligados a analizar los aspectos conflictivos de nuestra sociedad. De la revisión de nuestras convergencias y divergencias generar un esfuerzo concordante para trascender la actual coyuntura que se nos presenta abrumadora".

Todo por hacer

Horacio Cerutti Guldberg, junto con Arturo Andrés Roig y Enrique Dussel, entre otros, perteneció al grupo de filósofos que dieron origen y discutieron ampliamente la Filosofía de la liberación en la Argentina de los años setenta. Desde aquellos días, joven de América con la camisa a los codos, una preocupación constante para él es la utopía, y ya consciente de que "no hay proa que taje una nube de ideas", se dedicó a crear una teoría en este campo.

Para el mendocino naturalizado mexicano, el mundo es susceptible a ser de otro modo; la historia se presenta entonces como un cultivo de posibilidades. No es lo imposible el sentido de la utopía; tampoco lo es el lugar donde habita la ficción. La utopía se autentiza en cuanto sucede un diagnóstico de la realidad social y política, y luego, cuando de ello surje una propuesta. Esto influye en la dialéctica, presente siempre en la historia, entre lo real y lo ideal. Así, la utopía es una propuesta de transformación que apunta hacia la justicia, la libertad y la democracia: hacia la dignidad.

Por eso, Cerutti Guldberg opina que a los nuestroamericanos les queda todo por hacer. "Desde la filosofía —señala— podemos ser capaces de encontrar una ruta alternativa para la reflexión y la vida colectiva. Allí está la gran fecundidad de nuestro pensamiento actual. En el mundo de la filosofía académica es común categorizar que no hay nada nuevo por decir, que los pensadores clásicos lo han dicho todo. Sin embargo, se puede decir, en relación con el proceso histórico en el que estamos inmersos y del cual no nos podemos evadir, que está todo por decir. Éste es el inmenso desafío: cómo vamos a estar a la altura de los tiempos y de nuestros maestros para decir algo que verdaderamente pueda ser fructífero, útil, adecuado, pertinente. Muy difícil tarea, pero fabulosa".

> "El pensamiento mexicano no es una filosofía, sino varios esfuerzos filosóficos realizados en coyunturas específicas del país"

Horacio Cerutti.

LA UNAM EN LA HISTORIA DE MÉXICO

La Universidad en los Gobiernos de Obregón y Calles (1920-1929)

Del inicio del rectorado de José Vasconcelos al final del rectorado de Antonio Castro Leal

"Siempre pensé que Vasconcelos tenía grandeza […] Grandeza como sinónimo de diversidad de los papeles que ejerció y en el grado de compromiso que tuvo al asumirlos; grandeza en el arrojo, la imaginación, la originalidad, aún la desmesura de sus empeños. Ahora que lo veo más de cerca, creo que también tuvo miserias o, mejor dicho, incurrió en miserias personales y morales, pero al volver a su vida encuentro que sus grandezas, sobre todo en el ámbito de la educación, la temprana lucha democrática y la literatura, fueron mayores", aseveró Enrique Krauze al pronunciar la conferencia magistral que inauguró el tercer coloquio del Simposio La UNAM en la Historia de México.

De acuerdo con Krauze, Octavio Paz le refirió en numerosas ocasiones que José Vasconcelos era el mexicano mayor del siglo XX. "No sé si fue el mexicano mayor del siglo XX, pero entiendo que Paz lo considerara así. Soñó y trabajó como pocos mexicanos por la instauración de orden primigenio, una suerte de redención mexicana a través de la educación y la cultura que él veía representada sobre todo en los libros y en las artes", mencionó el historiador.

Intitulado "Del inicio del rectorado de José Vasconcelos al final del rectorado de Antonio Castro Leal. La Universidad en los Gobiernos de Obregón y Calles (1920-1929)", este coloquio se llevó a cabo en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras.

Aurelio de los Reyes, especialista del Instituto de Investigaciones Estéticas, expresó durante su intervención que la década de los veinte del siglo pasado está regida por tres grandes figuras: Adolfo de la Huerta, Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, tres caudillos. En ese periodo, refirió De los Reyes, la cultura se mueve entre la tradición, la modernidad y la vanguardia. "La cultura alemana en México fue muy importante, porque México había quedado internacionalmente aislado por la Revolución. No había relaciones con Estados Unidos, Inglaterra rompió relaciones con México por el asesinato de Rosalía Evans. No había relaciones con España e Italia, pero estaba Alemania y se va a dar una estrechísima relación con ella y con Rusia. Estas tres naciones estaban ensayando formas de gobierno, eran producto de movimientos sociales".

Enrique Krauze y Álvaro Matute.

Este tercer coloquio, coordinado por Álvaro Matute, investigador emérito del Instituto de Investigaciones Históricas, contó con la participación de connotados especialistas, entre ellos Pedro Castro, Leonardo Lomelí Vanegas, Carmen Collado, Aurora Cano, Alicia Azuela, Silvia Pappe, Víctor Díaz Arciniega, Guillermo Hurtado, Evelia Trejo, María de la Paz Ramos Lara, Andrés Lira, María Gudiño, Andrea Mutolo, Fabienne Bradú, Renate Marsiske, Pedro Salmerón y Martha Loyo. Si desea acceder a la información del evento, la Coordinación de Humanidades, a través del portal http://www.humanidades.unam.mx/unam100/simposio-la-unam-en-la-historia-de-mexico.html, mantiene a disposición del público en *webcast* los coloquios realizados hasta ahora.

Pedro Salmerón, Fabienne Bradu, Andrea Mutolo, Álvaro Matute, Martha Loyo y Renate Marsiske.

Marisa Belausteguigoitia.

Después del género, la variable más importante entre hombres y mujeres es la diferencia cultural: Marisa Belausteguigoitia Rius

"Hay muchos aspectos que diferencian a grupos y personas, la edad, la nacionalidad, la clase, la salud, el peso o la estatura; pero hay diferencias que son fundacionales y constitutivas: la primera de ellas es el género. Antes de cualquier otra variable aparece el nombre y luego tu sexo, podrán cuestionarte después sobre tu nacionalidad, la forma de tu nariz o el color de tus ojos, pero la primera diferenciación es el género", afirmó Marisa Belausteguigoitia Rius, directora del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG).

En entrevista con *Humanidades y Ciencias Sociales*, Belausteguigoitia Rius conversó acerca de *Güeras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*, obra editada en 2009 por el PUEG, resultado del trabajo previamente realizado en los coloquios que llevan el mismo nombre. Al decir de la especialista, analizar la variable de género en su vínculo con la racial y las formas en que esta díada tiene efectos discriminatorios o liberadores, fue el principal interés del libro. "Muchos países democráticos han entendido que no pueden considerarse avanzados o modernos si no tienen igualdad de género. México, por ejemplo, se ha suscrito a muchas conferencias internacionales que abogan por convenios jurídicos y sociales que garanticen la equidad entre hombres y mujeres. Sin embargo, existe un más allá del género, ésta no es la única variable de la diferencia en desigualdad, muy cerca encontramos la categoría de raza, el color de la piel, que funcionan en sintonía con sistemas de dominación".

¿Cómo influyen las categorías raciales y de género en las relaciones humanas?

—Si a la diferencia de género le agregamos "color", podemos darnos cuenta que ser mujer, y además ser de color, ser una mujer prieta o negra, tiene connotaciones en general discriminatorias. Cuando revisamos los indicadores de desigualdad o de derechos humanos, observamos que las mujeres indígenas o las que poseen estas características físicas, son las más afectadas. Las mujeres que participan en el libro son artistas, académicas, escritoras, activistas, poetas y políticas; podría decirse que son mujeres exitosas, han trabajado mucho y fueron invitadas a escribir desde la piel, desde su identidad como "Güeras" o "Prietas."

Cuando les propuse para este Coloquio —todos el día de la raza— que hablaran desde el color de la piel, las güeras me dijeron: "Marisa, cómo te atreves a llamarle prieta a una mujer morena, cómo te atreves a hacer un diálogo así", y cuando les pregunté a las prietas me expresaron lo contrario: "sí Marisa, por favor, hablemos de esto". Se reían manifestándome que les encantaría escuchar los dolores de las güeras, que sería algo así como escuchar: ¡ay qué barbaridad ser güera!, ¡qué mundo tan terrible es el mundo para las güeras! Desoí los clamores de insulto de la palabra prieta, sostenidos por algunas güeras porque se convirtieron en una necesidad para las mujeres de color. Desde hace cinco años, cada 12 de octubre realizamos estos coloquios. Escogimos esa fecha por ser el día de la raza, del descubrimiento de América.

Hay que señalar que esta obra también surge en el marco histórico de haber sido colonizados por lo españoles, por los europeos. Si bien es cierto que hoy en día tenemos una identidad mexicana mestiza, todavía, todo lo que tiene que ver con el color, con lo moreno o prieto, sigue siendo de segunda. Por dar un ejemplo de moda con el mundial de futbol, hablemos sobre la belleza de los futbolistas. A una de mis amigas le parecía

> "Si bien es cierto que hoy en día tenemos una identidad mexicana mestiza, todavía, todo lo que tiene que ver con el color, con lo moreno o prieto, sigue siendo de segunda"

inusitado que alguien dijera que los jugadores mexicanos eran guapos. Como normalmente los uruguayos o los argentinos son considerados atractivos, todos güeritos, y nuestros jugadores tienen muchos rasgos indígenas y se les ve como morenos, no podía creer que se les considerara bellos, o sexis, y esta idea no es exclusiva de ella, buena parte de las mexicanas "güeras" piensan así.

Como la belleza tiene muchos estereotipos y marcas europeas, el libro explora ésta y otras cuestiones en las mujeres mexicanas —y lanza la invitación a que sea entre hombres y mujeres, gay y heterosexuales, estadounidenses, chicanos y mexicanos—; también reflexiona sobre el tipo de puentes que se deben o pueden construir para establecer relaciones menos intervenidas por la discriminación entre mujeres y hacia las mujeres por el color de la piel.

Lo interesante de este libro es que propone un diálogo que va más allá de la tolerancia y lo políticamente correcto, porque esas cuestiones son una especie de cobertura a heridas muy profundas, a dolores abismales. Este trabajo parte de esa necesaria exploración en uno mismo, en el color y en el dolor del otro con respecto a lo que puede llamarse una herida racial. Hablan mujeres güeras y prietas de distintas edades, regiones y profesiones; tenemos las confesiones, testimonios de Carmen Boullosa, Denisse Dresser, María Teresa Priego, Lucía Melgar, Norma Alarcón y Briceida Cuevas, entre otras.

Hay una filiación —una apropiación— de lo prieto, que significa decir "soy prieta" como se dice "soy puma", "soy feminista" o "soy del SME", en fin, afiliarte desde abajo a las demandas de las luchas de la gente de este país, que es una lucha prieta a la que todos deberíamos incorporarnos. La idea es que entre güeras y prietas nos ayudemos a entender cómo las luchas por la igualdad, por la equidad, la democracia y las demandas de los más desposeídos, tienen que ser en conjunto, interracial, con hombres y mujeres, académicos y periodistas, activistas e intelectuales.

¿Por qué abordar un tema de esta naturaleza? ¿Cuál es su principal objeto?

—Este país se está desgarrando, se está rompiendo y necesita de puentes. Necesitamos tender puentes entre académicos y activistas, entre mujeres con recursos económicos y sin ellos. Hoy en día, la tendencia ante los conflictos que nos aquejan como sociedad es fragmentarnos, poner más policías, casetas, muros, condominios más separados, escuelas más segregadas. La tendencia es el miedo y la mal llamada seguridad, en la que los güeros, que es la gente que —por lo general— tiene más recursos, levantan bardas cada vez más altas, contratan mayor seguridad y blindan sus relaciones, y creo que eso no nos llevará a un estado de verdadera seguridad.

La seguridad es un efecto de la cordialidad y de la cercanía con el diferente, podría decirse que del amor al diferente. En *Ante el dolor de los demás*, Susan Sontag manifestó que sí podemos conmovernos por las mismas cosas; conmoverte en colectivo por algo común crea una especie de redes de afectos y de flujos de emociones que te llevan a la solidaridad. Esto no lo tenemos tan claro, aunque es sorprendente la amabilidad y la solidaridad de mucha de la gente en este país. De cualquier manera debemos poner en práctica este contacto cercano con el diferente, como la mejor medida de seguridad. Si no tendemos puentes este país terminará por irse a la barranca.

Marisa Belausteguigoitia Rius es doctora en Estudios Culturales por la Universidad de California, Berkeley, y profesora titular en la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo, fue coordinadora del Colegio de Pedagogía de 1991-1993.

Ha publicado múltiples artículos en libros y revistas nacionales e internacionales. Entre sus últimos libros se encuentran: *Güeras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*; *Enseñanzas desbordadas*; *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos,* con Martha Leñero, y *Fronteras violencia y justicia: Nuevos discursos*, con Lucía Melgar.

Es directora del Programa Universitario de Estudios de Género e integrante del Consejo de Gobierno de la Society for International Development y de diversos comités editoriales de revistas, entre las que destaca *Debate Feminista*. Forma parte de la Comisión de Equidad de Género del Consejo Universitario de la UNAM.

¿Cómo se vincula esta obra con los coloquios realizados?

—Cada 12 de octubre lo hicimos de forma distinta. Realizamos un coloquio sobre "Güeras y prietas en el arte", e invitamos a mujeres artistas visuales, artistas gráficas, morenas y rubias; después hicimos otro sobre "Güeras y prietas en la política" e hicimos lo propio, participaron mujeres diputadas y senadoras. Cada 12 de octubre nos dimos a la tarea de pensar este país a

partir del cruce entre género de raza. La idea siempre fue construir nuevos puentes, y esta obra es una buena manera de contribuir a ello.

¿Cómo surgen estos coloquios? ¿Cuál es su propósito?

—Al PUEG siempre le ha interesado todo lo que se consigue desde abajo, las luchas por las causas justas. Su plataforma es el género y, en numerosas ocasiones, el "ser mujer" esencializa mucho las cosas. Si tú eres una mujer que nace en el seno de una familia intelectual, eres güera y educada, puedes gozar de una mejor situación que otras mujeres, incluso, puedes estar mejor que muchos hombres; sin embargo, esta condición —me refiero a la de ser mujer— muchas veces termina siendo una lata. Si bien esto dependerá en gran medida del trabajo que tengas o de la situación en la que te encuentres, siempre habrá momentos en la vida en los que ser mujer no te será de gran ayuda. En cambio, ser hombre no te perjudicará; ser hombre no es ninguna lata, sabes que es difícil porque los mandan a las guerras, por ejemplo, pero nunca se les disminuye por el hecho de ser varón; por ser hombre pobre o indígena sí, pero nunca equiparado con el de una mujer indígena pobre, porque la discriminación en este caso es triple: por ser mujer, por ser pobre y por ser indígena.

El caso de Ernestina Asscensio Rosario, la mujer indígena violada por miembros del ejército mexicano y muerta a causa de sus agresiones, no pudo ser comprobado debido a que las autoridades se empeñaron en determinar que se trató de una muerte natural; el caso lo trabajamos muchísimo en el PUEG, precisamente por el interés y la lucha desde abajo, vinculando raza y género. Uno de los coloquios de Güeras y prietas fue sobre Ernestina, muchos investigadores, tanto hombres como mujeres nos reunimos para denunciar este terrible abuso del Ejército.

¿Cuál es el aporte de esta obra? ¿Qué desean lograr a través de ella?

—La construcción de puentes entre diferencias raciales y de género. La violencia tan grande, a la que estamos ahora sometidos como nación, requiere de medidas urgentes que ayuden a contrarrestar esta situación; si bien podemos elevar más las bardas, distanciarnos cada vez más del otro o hacer escuelas más segregadas, al final, lo que nos permitirá salir adelante es la construcción de un país mejor, más seguro y equitativo. Esto sólo es posible con la participación de todos los sectores sociales. Las escuelas y universidades, en este sentido, tienen gran responsabilidad.

En la UNAM, por ejemplo, el rector José Narro Robles y autoridades como Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades, han brindado muchísimo apoyo, no sólo con presupuesto sino con toda su calidad moral. Una institución democrática puede, con rumbos más certeros, abordar los temas que atañen a la sociedad y encontrar adecuadas soluciones para crear un mejor país. En el caso de la Universidad el rector apoyó la instauración de una comisión de equidad en el Consejo Universitario; tenemos ya tres comisiones especiales dentro del consejo: una sobre elecciones, otra de seguridad y una más sobre género; y eso nos sirve para construir medidas equitativas entre todos; para invitar a los investigadores, académicos, activistas, periodistas, empleadas domésticas, etcétera, a crear mejores condiciones de vida para todos.

Este libro también invita a que nos comprometamos con lo que ya es inaceptable, los niveles de discriminación vinculados con la violencia en pobreza; no debemos permitir que sigan practicándose. Es una invitación a indignarnos de forma colectiva por la discriminación racial y de género; se trata de entender la discriminación racial, sus artilugios, sus tensiones, su forma de operar en conjunto con el hecho de ser mujer. Necesitamos recomponer este país desde sus bases y desestructurar los privilegios

basados en el color de nuestra piel o de nuestro género. Es urgente frenar este país y su cosecha de murallas, de colonias segregadas, de escuelas de primera para güeras y de sexta para prietas, repleto de miedos y falsas esperanzas; donde detrás de las bardas vivan los güeros con medios, y delante los jóvenes prietos que todos los días son violentados de formas crueles e inaceptables.

Documentalia

Plan para establecer un "Laboratorio de Arte" análogo al que existe en la Universidad de Sevilla[1]

Laboratorio de arte.

La historia de nuestras Artes Plásticas está por hacerse. Ha habido estimables esfuerzos aislados, pero falta un centro coordinador y autorizado. Ése puede y debe ser nuestra Universidad, centro máximo de cultura en el país.

El Laboratorio de Arte será el instituto de donde salgan los futuros historiadores de nuestro movimiento plástico. Allí tendrán no sólo los elementos para el trabajo, sino que adquirirán la disciplina necesaria y el método preciso para que su obra tenga los requisitos de seriedad y validez que se requieren en esta clase de trabajos. En la actualidad no existe un establecimiento que pueda impartir esta enseñanza. Por otra parte, la Universidad, que se reorganizó admirablemente dividiéndose en institutos, no resolvió satisfactoriamente este punto: el Laboratorio de Arte le dará la solución perfecta.

El personal de esta oficina será mínimo: aparte de que numerosos empleados son casi siempre obstáculo, el trabajo se hará con la colaboración de los mismos alumnos y, además, se trata de que el costo de la oficina sea lo más corto posible. Se propone pues, para comenzar:

Un profesor director del Laboratorio.
Dos profesores investigadores.
Un profesor dibujante.
Una mecanógrafa, encargada además del archivo de fotografías.

Las labores se dividirán en dos partes: primero, las que son propiamente de investigación, de oficina, de laboratorio; a saber: formación de ficheros con todos los datos que se encuentren acerca del asunto. Formación de un archivo de fotografías de obras de arte y, finalmente, organización de una colección de planos y dibujos de monumentos. La segunda parte de las labores comprende aquellas actividades que tienen por objeto dar a conocer al público el trabajo hecho. Consisten en cursos universitarios de investigación; en excursiones-conferencias a sitios y museos de importancia y en la publicación de una serie de monografías. Así, desde el principio se comienza a hacer obra educativa.

Universidad de Sevilla.

Para sostener los gastos de este laboratorio, dada la penuria por que pasa desgraciadamente nuestra Universidad, se propone solicitar la ayuda pecuniaria de las instituciones que resultan beneficiadas con el trabajo, como son las secretarías de Hacienda, de Gobernación, de Relaciones, de Educación y de Economía; los Ferrocarriles Nacionales y el Mexicano; los bancos, las cámaras de comercio, sobre todo española; las sociedades españolas; las empresas de material

[1] Archivo Histórico del IIEs, c. 4, exp. 1, f.1

fotográfico, etc. Con un pequeño subsidio de cada una de las entidades citadas podrá sostenerse esta oficina ya que sus gastos serán reducidos en extremo.

El suscrito lleva veinte años de trabajar en este asunto; el material que posee constituye ya un núcleo importante de documentación, fotografías, planos, etc. Si esta iniciativa es aceptada, así como sus modestos servicios, con gusto pone a disposición de la Universidad sus materiales de trabajo. En caso de que "Laboratorio de Arte" llegue a ser una realidad, sería conveniente dirigirse a la Universidad de Sevilla a fin de que lo apadrinara: además de ser esto justo, daría importancia al naciente instituto.

Con toda atención y respeto.
POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU
México, a 20 de diciembre de 1934.

Manuel Toussaint

Manuel Toussaint.

LABORATORIO DE ARTE.
Esc. Nac. Preparatoria.
Exp. 55/04/-1.

ASUNTO: Comunica la instalación del Laboratorio de Arte.

México, febrero 19 de 1935.

C. Rector de la Universidad Nacional de México
P r e s e n t e .-

Tengo la honra de comunicar a usted que, después de todos los trabajos preliminares llevados a cabo con el fin de su organización, ha quedado debidamente instalado el Laboratorio de Arte, como filial del Instituto de Historia, en el local No. 15 del edificio que ocupa la Escuela Nacional Preparatoria.

Al ponerlo en el superior conocimiento de usted, me es grato ofrecerle las seguridades de mi consideración muy distinguida.

"POR MI RAZA HABLARÁ MI ESPÍRITU"

El Jefe del Laboratorio
Manuel Toussaint

OFICINA DEL RECTOR.
Núm. 00/71.

Sr. Prof. Manuel Toussaint,
Jefe del Laboratorio de Arte,
de la Escuela Nacional Preparatoria,
P r e s e n t e.

He quedado enterado por su atenta comunicación de 19 de febrero en curso, de que ha quedado debidamente instalado el Laboratorio de Arte, como filial del Instituto de Historia, en el local No. 15 del edificio que ocupa la Escuela Nacional Preparatoria.

Me es grato con esta ocasión reiterar a usted las seguridades de mi consideración muy distinguida.

"POR MI RAZA HABLARÁ MI ESPÍRITU"
México, D.F. a 20 de febrero de 1935.

EL RECTOR
Fernando Ocaranza.

Fernando Ocaranza.

Libros y autores

Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía, número 9, marzo de 2010. Asociación Iberoamericana de Filosofía y Política-Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América.

Gracias al valioso apoyo institucional de la Universidad Intercultural Indígena de Michoacán y, particularmente, del señor rector doctor Hugo Rodríguez, sale este número 9 de *Pensares y Quehaceres.* Con este número esperamos culminar un interludio que nos permitirá dar comienzo próximamente a una nueva época, con modificaciones en nuestro diseño, en nuestra periodicidad y en la organización de los contenidos.

Seguimos insistiendo en promover los estudios en diferentes áreas filosóficas. A las que ya venían apareciendo en la revista —siempre y cuando constatemos que contamos con los materiales adecuados y dictaminados por el procedimiento "doble ciego"— añadimos en este número: filosofía de la religión y filosofía de género. También hemos incorporado ineludibles y sugerentes reflexiones sobre los bicentenarios de las emancipaciones. Esperamos seguir promoviendo dimensiones relevantes y debates fecundos en números ulteriores.

La coyuntura actual a nivel mundial y regional es sumamente compleja y plena de oportunidades, si sabemos estar a tiempo con pensamiento lúcido y compromiso efectivo. A la crisis financiera del sistema se unen las dimensiones geopolíticas que amenazan a la región: IV Flota, siete bases usamericanas en Colombia, conflictos fronterizos de este último país con la República Bolivariana de Venezuela, golpe de estado en Honduras. En este caso, es destacable el papel de Brasil a favor del gobierno legal y legítimo, y deplorable la decisión del Instituto Católico de París de otorgarle el Doctorado *Honoris Causa* al Cardenal que apoyó el golpe. Para colmo, acompañado de Michel Camdessus, pleno de responsabilidades en relación con las políticas económicas neo liberales impulsadas por el FMI. Por otra parte, los atentados contra sectores de la población se intensifican en diferentes lugares. Por mencionar sólo tres en muy diversos contextos: el enfrentamiento contra los mapuches en Chile, las represiones contra indígenas del área andina en Perú y las medidas en contra del Sindicato Mexicano de Electricistas en México. El terremoto de Haití ha mostrado hasta la saciedad el comportamiento de la supuesta "ayuda humanitaria" y la invasión norteamericana al hermano país caribeño. Chile confirma la debilidad institucional para prestar ayuda oportuna en caso de desastre.

Se avanza en las conmemoraciones de los Bicentenarios de las Independencias con muy pocos compromisos de fondo para asumir todas las tareas rezagadas en relación con los proyectos emancipadores. En el caso de México, se suma el Centenario de la Revolución Mexicana también con todos sus pendientes. Un logro, que no puede minimizarse en este devastador contexto, lo constituye la nueva ley de medios en la Argentina. Sobre todo, por la amplia participación de la gente en ese proceso.

Debemos agradecer cumplidamente la generosa colaboración del dibujante y pintor mexicano, Guillermo Scully, quien con su "Homenaje a Joaquín Torres García" honra nuestra portada.

Recordamos con gran afecto a colegas fallecidos. El filósofo argentino de origen armenio, Carlos Alemián (1936-2007), destacado estudioso del pensamiento nacional; la filósofa mexicana Laura Mues de Shrenk (1929?-2008), discípula de José Gaos y sutil conocedora de las tradiciones filosóficas alemana y mexicana, de cuyas pérdidas nos enteramos muy tardíamente. Del jurista y filósofo sevillano del derecho Joaquín Herrera Flores (1956-2009), quien fue un incansable defensor de los derechos humanos; del filósofo católico uruguayo Alberto Methol Ferré (1929-2009), quien nunca dudó en asumir su responsabilidad intelectual pública, y del geógrafo polaco Andrzej Dembicz (1939-2009), maestro destacado de generaciones de americanistas y siempre comprometido con los destinos de su Polonia natal y de nuestra América. (Horacio Cerutti).

El estudio que se presenta en este libro se sitúa en la ciudad de México, pero se enfoca a la interpretación y al análisis de lo local y de lo público urbano en la delegación Coyoacán y su Centro Histórico, en el contexto de los procesos macro y microsociales que en el último cuarto de siglo han modificado la relación Estado-sociedad-territorio. Se aproxima a los efectos segmentados y desintegradores derivados de estos procesos que se producen en los lugares que usa y habita la gente, planteando a la ciudad dilemas que tienen que ver tanto con las formas de organización social del espacio como con la manera en que la sociedad y las instituciones intervienen y responden ante los problemas que afectan la calidad de vida y el entorno urbano.

Pensar lo local y lo público urbano a la luz de la relación espacio-sociedad se considera de fundamental importancia, pero aún son escasos los trabajos que en la ciudad de México tratan a profundidad los vínculos que se establecen entre el entorno construido, las prácticas sociales y las formas de vida pública, que imprimen contenido y significado a la materialidad física del espacio.

El estudio pretende acercarse a la comprensión de los procesos urbanos en la producción social del espacio en Coyoacán y en el Centro Histórico de esta delegación y a la manera en que la sociedad local y las instituciones responden a los fenómenos derivados de estos procesos, que modifican la imagen urbana, las relaciones sociales, la calidad de vida y el entorno construido. Con este propósito, el texto aborda a escala local y microgeográfica algunos de los efectos más relevantes de estos fenómenos en la forma, la función y el significado del espacio local y del espacio público en relación con la problemática social urbana. Ésta emerge en décadas recientes asociada a la tendencia de la terciarización económica y se manifiesta en los lugares centrales, donde se concentran las actividades sociales, culturales, comerciales y de servicios de la ciudadanía.

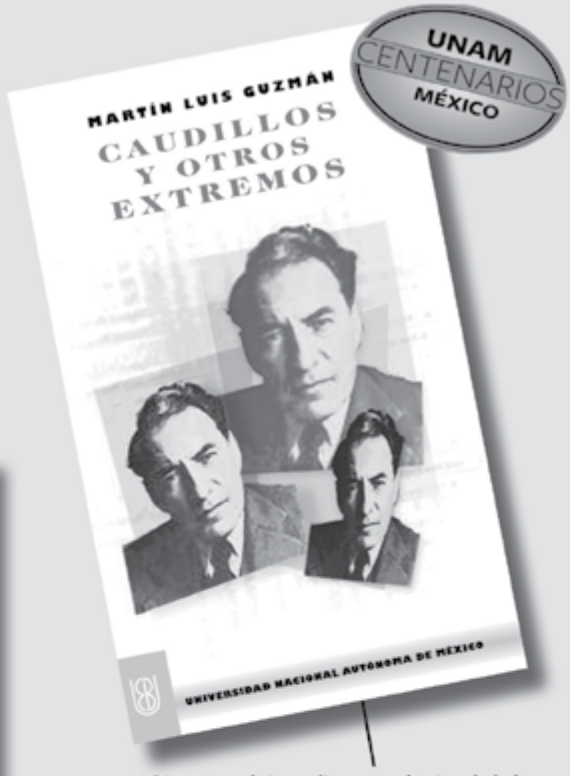
Patricia Ramírez Kuri, *Espacio público y ciudadanía en la Ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y en su Centro Histórico,* México, UNAM-IIS-PUEC-Miguel Ángel Porrúa, 2009, 382 pp.

Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero, México, UNAM-PUMC-SAI, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Programa Universitario México Nación Multicultural, Secretaría de Asuntos, 2009, dos tomos.

El libro *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero* constituye el primero de una colección de estudios sobre los pueblos indígenas, de la serie de Estudios estatales, promovido por el Programa Universitario Nación Multicultural de la UNAM, en este caso, en coordinación con la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero. El informe presenta un análisis multidisciplinario en aproximadamente 800 páginas sobre las tendencias más generales de los siguientes temas: multiculturalidad, sociodemografía, diversidad lingüística, recursos naturales y desarrollo sustentable; economía y reproducción social; situación agraria, educación, salud y medicina tradicional; migración, conflictos y movimientos sociales; derechos, mujeres indígenas e identidad y cosmovisión. Incluye además un anexo de indicadores sociodemográficos y otro de leyes, declaraciones y convenios. El informe fue elaborado por un equipo conformado por 96 investigadores de reconocido prestigio nacional e internacional, además de 45 colaboradores, entre coordinadores, asesores, dictaminadores y asistentes de investigación, en un modelo de coordinación único en su tipo hasta hoy en el país. Esta obra, junto con el Índice de Desarrollo Social de los Pueblos Indígenas de Guerrero (IDSPIG), el banco de datos especializado, el informe sobre la consulta a los pueblos indígenas de Guerrero y el diagnóstico comunitario participativo constituyen los componentes de un Sistema de Información más amplio sobre los pueblos indígenas de Guerrero.

PROGRAMA EDITORIAL
de la Coordinación de Humanidades

Cuando fueron elegidos autores para integrar la Biblioteca del Estudiante Universitario, no pudo ser olvidado don Gabino Barreda (1818-1881), el gran educador que, en el siglo XIX mexicano, organizó los estudios de preparatoria. Médico de carrera, no permaneció ajeno a los acontecimientos que sacudían al país y tomó parte en la lucha contra la intervención norteamericana. En París conoció a Augusto Comte, cuya filosofía le dejó honda impresión; ya en México inició la tarea de darlo a conocer mediante conferencias y trabajos que pronto le proporcionaron nutrido grupo de seguidores, a tal punto, que la filosofía positivista y sus principios se convirtieron en el sustento ideológico de la intelectualidad mexicana durante el régimen porfirista.



Literato, político, editor y académico de la lengua, Martín Luis Guzmán (1887-1976) incursionó desde muy joven en las letras y mostró su interés por la política nacional. En este volumen, el lector podrá descubrir la personalidad de algunos de los caudillos de nuestro movimiento revolucionario, según se muestran en varias de las obras de nuestro autor. El interesante estudio introductorio nos dice que Martín Luis Guzmán "…se unirá al maderismo triunfante, elegirá a Villa frente a Carranza, a Eulalio Gutiérrez frente a Carranza y Villa y Zapata, y a Adolfo de la Huerta frente a sus antiguos socios del Plan de Agua Prieta; conocerá el exilio hasta las heces; regresará a México en pleno cardenismo…; producirá una obra dilatada y varia, la más de ella de médula clásica; morirá en 1976, su celebridad bajo sospecha".

La lucha por la independencia de nuestro país está llena de acciones heroicas realizadas por hombres valiosos que dejaron su huella en la historia. Tales hazañas han sido elogiadas en numerosos cantos poéticos realizados por quienes vivieron la época de la lucha armada o por quienes la han conocido a través de las páginas de la historia. El presente volumen, preparado por Ramón Martínez Ocaranza, contiene un amplio estudio preliminar en donde se analizan estas manifestaciones literarias dividiéndolas en poesía culta y poesía popular. En una segunda parte nos da ejemplos de la poesía realizada por Ramón Roca, Francisco Manuel Sánchez de Tagle, Andrés Quintana Roo y Francisco Ortega, así como una amplia bibliografía sobre el tema que sirve de complemento a este trabajo.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

De venta en la Red de Librerías de la UNAM

www.humanidades.unam.mx

CASA UNIVERSITARIA DEL LIBRO
Librería de la Casa Universitaria del Libro
Orizaba y Puebla,
Col. Roma, México, D.F.
Tel.: 5207 1787

CASA DE LAS HUMANIDADES UNAM
Librería de la Casa de las Humanidades
Av. Presidente Carranza 162,
Coyoacán, México, D.F.
Tels.: 5554 8462 y 5658 1121

LA UNAM EN LA HISTORIA DE MEXICO

MARZO 17-18
DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA A LA PROMULGACIÓN DE LA LEY CONSTITUTIVA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL (1867-1910)
DRA. GLORIA VILLEGAS MORENO

ABRIL 14-15
DE LA INAUGURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AL FINAL DEL RECTORADO DE BALBINO DÁVALOS (1910-1920)
DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS

MAYO 19-20
DEL INICIO DEL RECTORADO DE JOSÉ VASCONCELOS AL FINAL DEL RECTORADO DE ANTONIO CASTRO LEAL (1920-1929)
DR. ÁLVARO MATUTE AGUIRRE

JUNIO 16-17
DEL INICIO DEL RECTORADO DE IGNACIO GARCÍA TÉLLEZ AL FINAL DEL RECTORADO DE ALFONSO CASO (1929-1945)
DR. HÉCTOR FIX-FIERRO

AGOSTO 17-18
DEL INICIO DEL RECTORADO DE GENARO FERNÁNDEZ MCGRÉGOR A LA APERTURA DE CURSOS EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA (1945-1954)
DR. FERNANDO PÉREZ CORREA

OCTUBRE 20-21
DE LA APERTURA DE CURSOS EN CU AL FINAL DEL RECTORADO DE JAVIER BARROS SIERRA (1954-1970)
ING. JOSÉ MANUEL COVARRUBIAS SOLÍS

NOVIEMBRE 10-11
DEL INICIO DEL RECTORADO DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA AL CONGRESO UNIVERSITARIO DE 1990 (1970-1990)
MTRA. LOURDES CHEHAIBAR NÁDER

CIUDAD UNIVERSITARIA

www.100.unam.mx
www.humanidades.unam.mx/UNAM100/

100 UNAM UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO 1910 - 2010